

SHEILA ÁLVAREZ LÓPEZ^a

RESEÑA

GEOPOLÍTICA DEL ÁRTICO. LA AMENAZA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Autores/as: Vicenç Fisas

Título: Geopolítica del Ártico. La amenaza del cambio climático

Lugar de publicación: Barcelona

Editorial: Icaria Editorial

Año de publicación: 2018

Número de páginas: 128

Los efectos del cambio climático están en el punto de mira de la comunidad internacional, introduciéndose poco a poco en el debate político actual. Es cierto que existe un gran consenso entre los expertos sobre la verdadera existencia del cambio climático, pero no deja de ser una cuestión que ha planteado numerosas controversias desde su creciente relevancia a finales del siglo xx hasta nuestros días. Como consecuencia de ello, ha sido analizado desde distintas perspectivas: científica, económica o social; y en este contexto se sitúa este libro, que apuesta por un punto de vista geopolítico a través del estudio del Ártico, “[...] que es nada menos que el regulador natural de la temperatura de nuestro planeta” (Fisas, 2018, p. 25).

Su autor es conocido internacionalmente como un experto en materia de educación para la paz, resolución de conflictos armados, relaciones internacionales, seguridad, derechos humanos y democracia. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Políticas públicas de paz y seguridad: Una aproximación teórica y práctica*, *La construcción de la paz en Colombia: Retos y oportunidades* o *Educación para la ciudadanía global*. Aunque pueda parecer que *Geopolítica del Ártico* es difícil de encajar en la obra de este autor, la realidad es que está directamente relacionado con sus preocupaciones. La región del Ártico no ha sido escenario de

^a Universitat de València. Av. de Blasco Ibáñez, 28, 46010 València. salo9@alumni.uv.es

Fecha de recepción: 13-06-2023. Fecha de aceptación: 18-11-2023.

conflictos armados en las últimas décadas, pero sí es objeto de tensiones políticas y económicas debido a la disputa por el control de los recursos naturales y las rutas de navegación. De hecho, Fisas escribe sobre una posible militarización de la zona, que se enmarca en su preocupación por la seguridad internacional y la necesidad de promover la cooperación y el diálogo entre actores internacionales para resolver –y en el mejor de los casos prevenir– los conflictos que puedan surgir respecto a esta región.

El calentamiento global, y sus devastadoras consecuencias, no solo cuestiona la democracia actual y la levedad de las relaciones internacionales, sino que interpela a la inconsciencia del ser humano y su desconocimiento del cambio de paradigma que se necesita (Fisas, 2018, p. 119).

En general, la obra de Vicenç Fisas destaca por su rigurosidad teórica y por su enfoque práctico. En este libro explica de manera clara y precisa la relevancia del Ártico para la regulación de la temperatura del planeta, así como la situación que encontramos en la región, y los posibles resultados que no tomar las medidas pertinentes pueden tener. Todo ello proporcionando datos estadísticos, gráficos y ejemplos suficientes para respaldar sus afirmaciones. Estos datos tampoco dificultan su lectura, pues se exponen de manera didáctica, comprensible y amena. Así, este es el aspecto que cabe destacar, en cuanto a su técnica, ya que se trata de una obra valiosa tanto para aquellos interesados en iniciarse en el conocimiento de la región ártica, como para quienes traten de profundizar en la complejidad de su geopolítica.

Este libro sintetiza, de manera breve, los elementos más destacados de la agresión que sufre el Ártico y las consecuencias que ello comporta partiendo de una visión holística de la problemática. “En los ecosistemas, todo está interconectado y todo interactúa” (Fisas, 2018, p. 17).

Su estructura consta de diez capítulos. El primer capítulo explica la centralidad de la dimensión medioambiental y cómo lo que ocurre en una región tiene repercusiones en otras latitudes de la tierra, aportando informes y datos científicos. Por ejemplo, el rápido calentamiento y deshielo del Ártico contribuye en última instancia a la pérdida de playas y cultivos, a la inundación de ciudades costeras, así como a la desaparición de pequeños países del Pacífico, o al retorno de enfermedades olvidadas. Refiriéndose al caso concreto del Ártico, recorre algunos conceptos más técnicos pero igualmente básicos para entender la cuestión: el permafrost –que se refiere a los hielos permanentes en la superficie terrestre, cuya desaparición libera cantidades ingentes de gas metano, lo que contribuye al efecto invernadero, así como mercurio, que podría incorporarse a las cadenas alimentarias–, la *jet stream* –o “corriente en chorro”, que ve cambiada su temperatura y con ello su dirección y velocidad, con lo que provoca fenómenos naturales de mayor extremidad–, el albedo –que se refiere a la radiación solar reflejada por la superficie terrestre–, o la amplificación ártica –es decir, que el calentamiento global y el cambio climático tiene un impacto dos veces mayor en el Ártico que en el resto del mundo–.

En el segundo capítulo, expone los intereses y mercados que las tres nuevas rutas circumpolares surgidas a partir del deshielo del Ártico –la Ruta del Norte, que bordea la costa rusa, la Ruta del Noroeste, desde Alaska a Canadá, y la Ruta Central, desde el estrecho de Bering hasta Islandia– abren para los principales países de la región, así como para países no colindantes, como China. Pondera los nuevos beneficios y riesgos de estas rutas, que acortan la distancia del Pacífico al Atlántico, o que crean nuevas opciones de turismo de transatlánticos que pretenden ofrecer paisajes paradisíacos. Para luego, en el

tercer capítulo, centrarse en su lucha por los recursos naturales del Ártico –oro, platino, diamantes, petróleo, gas natural, paladio, cobalto, níquel, etc.–, aportando datos estadísticos y advirtiendo de que una mayor explotación de estos productos incrementará la temperatura de la Tierra.

A raíz de este potencial económico, en el cuarto capítulo el autor se plantea la posibilidad de su militarización, analizando los gastos y las importaciones militares de los países árticos: Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Noruega y Rusia. Con el deshielo se intensifican las reclamaciones territoriales, así como la desconfianza y tensiones entre Rusia y el resto de los países árticos.

Del quinto capítulo en adelante, se centra en explicar las reclamaciones territoriales, relaciones e intereses de los países antes mencionados, así como de los organismos del Ártico, la Unión Europea y otras organizaciones que trabajan para este. Distintas organizaciones de la sociedad civil han presentado iniciativas reclamando para el Ártico la condición de zona protegida con el objetivo de prohibir las prospecciones de yacimientos y el transporte marítimo.

Como se puede ver, se trata la totalidad del asunto de manera detallada, y podemos destacar algunas ideas transversales a toda la obra que también se incluyen en la reflexión final del autor.

La prioridad de la creación de una conciencia sobre la protección del Ártico, que no es más que una víctima del cambio climático, ante el que se exige una pronta actuación ante un posible efecto invernadero irreversible. Los científicos alertan de que el límite de dos grados de calentamiento respecto al nivel preindustrial marcado por los Acuerdos de París podrían no ser suficientes para evitar que la Tierra se convirtiera en un lugar inhabitable.

El sentimiento de frustración de la comunidad científica comprometida con la cuestión, así como del movimiento ecologista, ante la pasividad e inacción tanto de individuos como de élites políticas y, en concreto, de sectores empresariales.

Dados los intereses económicos, hábitos de consumo y políticas industriales tan arraigadas, se señala la necesidad de una unión de fuerzas y un cambio de paradigma; de la creación de una amplia y compleja red de complicidades sociales, a la vez que la acción osada de liderazgos políticos situando el cambio climático como una prioridad en la agenda política.

Solo hay espacio para un cambio radical de mentalidad y para desmontar con rapidez un sistema económico obsoleto y destructivo, y construir así uno de nuevo que pueda parar en seco el mal ya realizado, y, si es posible, revertir a mejor todo lo que sea factible (Fisas, 2018, p. 119).

Fisas identifica cuatro posicionamientos respecto al tema. Los primeros son los que, sin ser causantes del problema, no hacen nada, ya que esperan sacar beneficios del deshielo del Ártico y, por lo tanto, son copartícipes. Los segundos, sin embargo, de manera consciente y deliberada, hacen lo posible para destruir el ecosistema en función de sus intereses económicos y militares. El tercer grupo adopta una forma pasiva, ya que no tiene intereses y no se siente interpelado. Por último, frente a estas actitudes se encuentra el último grupo, que, consciente de lo que puede significar este proceso, adopta una postura crítica y constructiva.

A lo largo de todo el libro pretende crear conciencia sobre esta problemática, para que, de alguna manera, cada vez sean más los que pertenecen al último grupo. La cooperación internacional para la

gestión, seguridad y desarrollo sostenible de recursos en el seno del Consejo del Ártico es evidente. Aun así, se avanza con rapidez hacia una situación de inconsciencia o incluso conformismo ante los efectos del cambio climático en pro de los intereses geoestratégicos.

En definitiva, podemos decir que el objetivo principal de este libro pasa por razones de concienciación. Constituye una llamada a la comunidad internacional para realizar acciones concretas que puedan frenar los efectos que se mencionan en esta reseña, y que, de no ponerse en práctica inmediatamente, tendrían consecuencias irreversibles.

Cómo citar este artículo:

Álvarez López, S. (2023). Geopolítica del Ártico. La amenaza del cambio climático. *Cuadernos de Geografía*, 111, 97-100.

<https://doi.org/10.7203/CGUV.111.26844>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.